

María del Carmen
ADAMS FERNÁNDEZ

Universidad de Oviedo

Abstract: The tourist buildings erected in rural areas of Spain in the last decades have different realities that affect, or even make an impact to a greater or lesser extent on the region. In this regard the creation of newly built set-ups imitating models of the past is worth mentioning: authentic pastiches that oppose one of the basic principles of sustainability: inter-generationality. On the other hand, hotel establishments also arise from rehabilitation of existing buildings, which accomplishes two goals at one go: heritage recovery and resilience. It is also worth mentioning about those buildings erected without concessions in the past, but show great respect for traditional volumes and their integration with the surroundings. And of course, we must refer to hotels that consider bioclimatic criteria in their construction. In this regard it is noteworthy the ever growing attention paid to the orientation, insulation, clean heating and cooling systems, etc. while building new properties.

Key words: Landscape; Tourism; Sustainability; 21st Century.

Los paisajes del turismo. Un reto para la sostenibilidad en el siglo XXI. La recuperación de la casona indiana como reclamo¹

Resumen: Las construcciones turísticas erigidas en las zonas rurales de España en las últimas décadas presentan diversas realidades que afectan, o incluso agreden, en mayor o menor medida el territorio. Al respecto es preciso mencionar la creación de conjuntos de nueva planta imitando modelos del pasado: auténticos pastiches que se oponen a uno de los principios básicos de la sostenibilidad: la intergeneracionalidad. Por otra parte surgen también establecimientos hoteleros a partir de rehabilitaciones de edificios preexistentes, lo que logra dos objetivos a un tiempo: la recuperación patrimonial y la resiliencia. Cabe también mencionar aquellos inmuebles levantados sin concesiones al pasado, pero con gran respeto por los volúmenes tradicionales y por la integración en el entorno. Y por supuesto, es preciso referirse a hoteles que tienen en cuenta criterios bioclimáticos en su construcción. En este sentido resulta destacable la cada vez mayor atención que se presta a la orientación, aislamiento térmico, sistemas de calefacción y refrigeración no contaminantes, etc. a la hora de afrontar nuevos inmuebles.

Palabras clave: Paisaje; Turismo; Sostenibilidad; Siglo XXI.

«En realidad, el palacio ya lo conoce el viajero. A lo largo de este viaje y de otros viajes a Portugal, el palacio de Mateus, con todo su halo romántico y su friso de viñedos, lo ha visto un sinfín de veces en los carteles publicitarios y en las viejas etiquetas del rosé que, bajo su padrinazgo y su nombre se producen en esta zona: un vino suave y rosado, con poco espíritu para algunos, pero que ha hecho de este palacio un lugar conocido en todo el mundo. ¿Qué importa, pues, que el viajero nunca hubiera estado aquí o que las etiquetas de las botellas no hagan honor al palacio? En los tiempos que vivimos, la publicidad es tan instructiva como antes pudieran serlo los cuentos».

(Tras-os-montes. Un viaje portugués. Julio Llamazares)

¹ Este trabajo es fruto del proyecto de investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación, dirigido por la catedrática Soledad Álvarez Martínez: *Espacios portuarios y villas costeras: modelos de estrategias urbanísticas y patrimoniales de regeneración y transformación del litoral asturiano*. (HAR2011-24464)

«En mi niñez, cuando la isla de Cuba era aún tierra española, no podía oír hablar de La Habana sin que me agitase un sentimiento contradictorio de admiración y de terror. Era para mí el país del azúcar una ciudad encantada, como las de los cuentos infantiles, donde las casas debían de ser de caramelo y no había más que agacharse para comer tierra cristalina y dulce. Además, todos volvían de allá trayendo onzas de oro y hablaban de negritos como los que había yo visto danzar, desnudos y graciosos, en las funciones de teatro. Pero la entrada de este paraíso era estrechísima y la guardaban monstruos terribles, siendo el más carnicero de todos el llamado vómito negro».

(*La vuelta al mundo de un novelista*. Vicente Blasco Ibáñez)

INTRODUCCIÓN

Paisajes modelados por el agua. Ese es el título de este libro. Por ello, he decidido centrarme precisamente en eso. Así bajo el título genérico de la sostenibilidad y el turismo, esta ponencia va a detenerse sobre todo en aquello que el agua ha generado. Y en concreto las aguas inmensas del océano Atlántico. Ese mar que ofrecía una esperanza, un sueño de una vida mejor a tantos emigrantes que de Asturias, Galicia o Canarias sobre todo, partieron a finales del siglo XIX hacia América, la tierra prometida. Con similar ansia, temor y romanticismo, con el que marcharan siglos antes de Extremadura aquellos otros visionarios que cruzaron mares ignotos para cumplir un sueño y materializar una quimera.

Hablar de sostenibilidad en lo referente a construcción turística nos obliga, necesariamente, a una reflexión sobre un término tan manido y por tanto desvirtuado. Si a eso se añade el concepto desarrollo, se acaba convirtiendo en un oximoron: y es que o se desarrolla o se sostiene. En cualquier caso es un lugar común que sirve para enfocar el tema a tratar: hacia dónde va el futuro de los paisajes invadidos, visitados o atisbados por y para el turismo. Aunque cada vez más se prefiere el concepto resiliencia, más amplio y dinámico, que alude a la sostenibilidad de la sostenibilidad, a la capacidad de adaptación a una realidad cambiante.

Si nos ceñimos a pensar en la resiliencia en lo que concierne a las arquitecturas del turismo, se hacen precisos al menos tres enfoques. Por un lado, la construcción bioclimática, más o menos sofisticada: paneles solares, orientación adecuada, aislamiento térmico o materiales no contaminantes². Por otro la necesidad de adaptar al medio las nuevas construcciones, sin que ello suponga renunciar a las novedades estéticas o tecnológicas; si no más bien aplicar un sentido común sobre todo en lo referente a volumetría. Y por último tener en cuenta la posibilidad de recuperar edificios preexistentes, con el ahorro tanto económico como energético que supone; junto a la preservación patrimonial y a la mejora del paisaje que conlleva.



Figura 1. Villa Auristela.

² El grupo de investigación de la Universidad de Oviedo sobre Construcción sostenible, simulación y ensayo (GICONSIM) dirigido por el profesor Juan José Del Coz, y del que forma parte la autora de esta ponencia, trabaja sobre estos temas.

Y la resiliencia tiene también qué ver con los paisajes generados por y para el turismo. Paisajes que no permanecen estáticos, sino que evolucionan, aunque en ocasiones se busque deliberadamente el efecto perverso de parar el tiempo, de detener la historia. Y esto se evidencia con claridad en lo que Marc Augé denomina la desrealización de la realidad, la transformación de pueblos y ciudades en la imagen edulcorada y epidérmica que de ellos tenemos.³

LA IMAGEN COMO DESTINO

Paisajes así muchas veces antes evocados, luego previsitados en folletos, libros o ahora Internet y a veces —no siempre— el esfuerzo definitivo: el viaje. Viaje que acaba no siendo más que el periplo para constatar lo ya sabido. Se busca lo que previamente fue soñado. Y la publicidad se encarga, cómo no, de hacer del mito una realidad más o menos disneylandizada. Una realidad que deja de serlo, un falsear en aras de lo que el imaginario colectivo considera de imprescindible en un lugar ya conocido por imágenes, pero nunca pisado.

¿Y qué es lo imprescindible? Parece ser que aquello que singulariza un lugar, que lo hace diferente y por tanto atractivo. Es decir lo propio, autóctono vernáculo. Lo etnográfico a decir de muchos. El problema estriba entonces en dilucidar qué es ello. Se tiende a considerar que lo rural-popular es la esencia de lo autóctono. Pero hay más. Comarcas cuya sola mención alude a lo industrial: Riotinto es minería metálica, Mieres es hulla. Y eso es tan parte de su identidad como las cañadas extremeñas o los hórreos asturianos.

Por ello, centrándonos ya en el caso de Asturias, la esencia, lo propio, referidos al ámbito rural, son la quinta o conjunto de edificaciones para la explotación agropecuaria; las edificaciones de piedra y teja, o piedra y pizarra, según zonas. Y claro, también los hórreos o paneras, para acumular el grano. Pero además están esos palacetes singulares y cosmopolitas, erigidos durante el cambio del siglo XIX al XX: las casonas de indianos. Son viviendas levantadas por esos emigrantes a América —los menos— que tras irse casi niños y sin recursos, retornan ricos a sus pueblos de origen, y se construyen una casa que muestra ostentosamente que han vuelto después de haber triunfado. Y construyen también obras benéficas como escuelas, lavaderos o carreteras.

EL MITO DEL INDIANO

El mito del indiano enriquecido en Cuba, México o Argentina ha estado siempre en la memoria colectiva de algunos municipios asturianos donde la emigración a América fue masiva a finales del siglo XIX. Es el nuevo rico, ostentoso, que retorna a su tierra de origen, de donde marchó pobre y en la infancia. A su vuelta encarga el más fabuloso palacete y se hace cargo de obras públicas para su pueblo, comprando así el afecto de quienes le envidian⁴.

³ AUGÉ, M., *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*, Barcelona, 1998 (1ª edición: 1977). Así, expone un París de ficción en el año 2040: todo es un espectáculo y las atracciones complementan y eclipsan a los monumentos. Los viejos cafés habrían sido derribados y rehechos de forma idéntica. Apenas habría habitantes: sólo el Presidente, algunos artistas y poco más.

⁴ Sobre el tema indiano ver: SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N., «Medio siglo de emigración masiva de España hacia América», *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza América, 1988; PÉREZ-PRENDES Y MUÑOZ-ARRACO, J.M., *El marco legal de la emigración española en el constitucionalismo*, Colombes, Fundación Archivo de Indianos, 1993; RODRÍGUEZ GALDO, M.ª.J., *Galicia, país de emigración*, Colombes, Fundación Archivo de Indianos, 1993; ANES ÁLVAREZ, R., «La gran emigración asturiana», SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N., *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, 1988; NARANJO OROVIO, C., *La emigración a las Indias*, Cuadernos Historia 16, número 192, Madrid; MORALES SARO, M.ª.C. y LLORDÉN, M. (Eds.), *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*, Oviedo, 1992; ÁLVAREZ QUINTANA, C., *Indianos y arquitectura en Asturias 1870-1930*, Oviedo, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Asturias, 1991; LLORDÉN, M., «Una explicación histórica de la acción mutuo-social de las sociedades españolas de emigrantes en América», LLORDÉN, M. (comp.), *Acerca de las migraciones centroeuropeas y mediterráneas a Iberoamérica: aspectos sociales y culturales*, Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1995; MORALES SARO, M.ª.C. y LLORDÉN, M., *Arquitectura de indianos en Asturias*, Oviedo, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, 1987; VÁZQUEZ, A., «La salida», *Historia General de la Emigración Española a Iberoamérica*, Madrid, 1992.

Hay que tener en cuenta que las corrientes migratorias que a finales del siglo XIX llevaron a millares de españoles a América es punto de referencia inevitable al abordar cualquier cuestión que relacione en estas fechas España con los países del otro lado del Atlántico. Si bien se trata de un proceso atlántico en el que España participa junto con otros países de la Europa septentrional, mediterránea y occidental, la emigración hispana presenta características propias. La condición de antigua metrópolis, el mantenimiento hasta fechas tardías de las colonias del Caribe, y la limitación regional de los lugares de procedencia son factores a tener en cuenta.

La emigración masiva de españoles a algunos países americanos desde 1880 era reflejada en cualquier publicación del momento. Así, evidentemente, aparece en aquellas vinculadas a los grupos de emigrantes, y que editadas en América, reseñaban no sólo acontecimientos de los países de destino, sino también de sus lugares de origen en un intento siempre nostálgico de arraigo, de mantener viva la propia identidad. Revistas como el *Almanaque Gallego* y *El Eco de Asturias* de Buenos Aires o *El Progreso de Asturias* de La Habana. Pero también otras destinadas a un público más amplio y con diferente finalidad como *Plus Ultra* de Buenos Aires, *La Ilustración Española y Americana* de Madrid, *Unión Iberoamericana* de Madrid, *Síntesis* de Buenos Aires o *La España Moderna* de Madrid se refieren al tema. Eso, obviando las muchísimas páginas que dedican las publicaciones periódicas regionales o comarcales españolas editadas en lugares donde el fenómeno migratorio tenía gran incidencia. Son buenos ejemplos *Castropol*, *Asturias Pintoresca* de Gijón, *Crónica de Gozón* de Luanco, *El Oriente de Asturias* de Llanes y otras.

Las causas de este éxodo que, si bien empieza antes, se intensifica de forma notable a finales del siglo XIX fueron diversas: transformaciones económicas y cambio en la estructura de la propiedad agraria (como ocurrió en Galicia y Asturias), la revolución de los transportes y el abaratamiento de los viajes ultramarinos, junto al aumento de la población y el incremento de la densidad demográfica incidieron de forma directa. También cuentan la incapacidad de los centros urbanos españoles de actuar como focos de atracción debido al retraso de la industrialización en España, los bajos salarios y las crisis agrarias. Asimismo, el evitar el servicio militar y por tanto el posible destino a las colonias. Las zonas donde más se acusó el fenómeno migratorio fueron Canarias, Galicia y Asturias.

Es destacable la fuerte impronta que a su regreso estos indianos dejarán en sus regiones de origen o el rol que desempeñaron en sus países de adopción. Su papel muchas veces de elementos dinamizadores de una sociedad rural de donde partieron, y en la cual, a su regreso, crean fundaciones, hospitales, carreteras, escuelas etc. O también, el papel que juegan en América, donde los inmigrantes crean asociaciones, que en el caso español se multiplican con diversas funciones, surgiendo entidades benéficas, de socorros mutuos, recreo, instrucción, culturales.

APROVECHAMIENTO TURÍSTICO DE UN MITO

Así se evidencia que el fenómeno indiano forma parte del bagaje cultural de municipios asturianos ya desde su aparición. La novedad ahora es la recuperación de esta figura con vistas a su aprovechamiento turístico. Es la evocación de placeres coloniales, de lujos y ostentación, de sensualidad caribe y cierto misterio emanado de esclavos y enormes haciendas.

Y ello es válido tanto para la recuperación de los antiguos palacetes reconvertidos ahora en hoteles, como en las creaciones de nueva planta que evocan y recrean el mito del indiano. En el primer caso, estas actuaciones han generado interesantes propuestas de recuperación patrimonial, con vistas a una resiliencia en el ámbito constructivo.

Es preciso considerar que el turista, o viajero, busca muchas veces lo distinto, lo singular y no sólo en lo referente al destino, si no también al alojamiento elegido⁵. Y lo indiano goza de esa peculiaridad.

Hemos realizado un somero recorrido vemos como estas casonas de indianos salpican toda la geografía asturiana, de oriente a occidente.

⁵ KROLS, B., *Extreme Hotels*, Bélgica, 2007.

El Hotel Villa La Argentina es un palacete construido en 1899 en Villar de Luarca⁶, un área donde proliferan las casas de indianos. Fue levantado por el emigrante Manuel García Fernández, de la familia de «Los Pachorros», conocidos por las fundaciones y dotaciones realizadas en Luarca. Formalmente combina elementos eclécticos y regionalistas. Destaca la interesante rejería que cierra un espléndido jardín y acoge una pequeña capilla revival. Fue su autor Juan Miguel De La Guardia, uno de los arquitectos más importantes de la Asturias del momento. A él se deben edificios emblemáticos de Oviedo aún hoy, donde fue arquitecto municipal. No obstante su obra no se limita a la capital, como se evidencia en esta obra, recibiendo encargos desde diferentes lugares de la región.⁷



Figura 2. Hotel Villa La Argentina.

Manuel García Fernández emigró a Argentina en 1873 siguiendo los pasos de su hermano José, estableciéndose primero en Córdoba y luego en Tucumán, donde abrió un almacén de cigarros y libros. Posteriormente haría fortuna con la exportación de frutos y la industria azucarera. Constituyó junto a su hermano la sociedad García Fernández Hermanos que pasaría a llamarse Ingenio Buenavista, y que tendría un importante desarrollo. Manuel García seguiría al frente de la empresa hasta su fallecimiento en 1923.



Figura 3. Chalet Villa La Argentina.

⁶ MORALES SARO, M^ºC. (Coord.), *Arquitectura de indianos en Asturias*, Oviedo, 1987.

⁷ MORALES SARO, M^ºC., «Juan Miguel de la Guardia», *Artistas asturianos. Arquitectos*, Asturias, 2002.



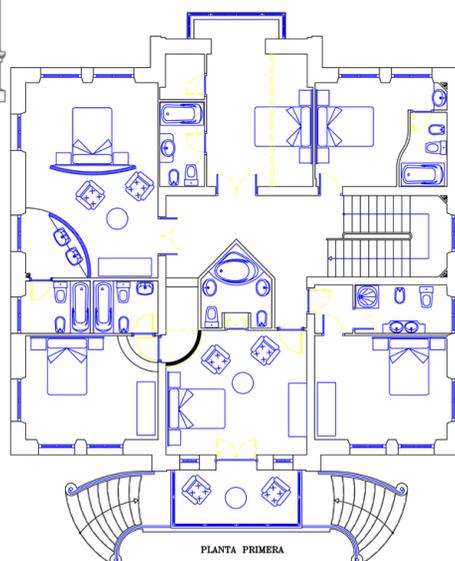
ALZADO PRINCIPAL



ALZADO POSTERIOR



Figura 4. Villa La Argentina.
A la izquierda: planos de los alzados principal y posterior.
Abajo a la derecha: plano de la primera planta.
Arriba a la derecha y abajo a la izquierda: detalles del interior.



PLANTA PRIMERA

Cada año regresaba a su Luarca natal, para lo cual como tantos otros emigrantes enriquecidos, decidió construir una vivienda de gusto cosmopolita.

En 2007 el estudio de Félix Gordillo⁸, con un amplio bagaje de arquitectura hotelera a sus espaldas, acomete una intervención en el inmueble para convertirlo en hotel. Sus 629 metros cuadrados albergan 12 habitaciones singulares que respetan el mobiliario y planteamiento original. Aquí el arquitecto sabe escuchar al edificio, lo respeta y lo acomoda sin estridencias. Nuevos cuartos de baños, donde se permite algún juego posmoderno o algún guiño a la modernidad, pero sin alterar el sabor decimonónico y burgués, que tanto encanto genera. Como se señala en la memoria «Firmamentos de pinceladas perdidas, espacios decididos, firmes paramentos de tu cobijo. Nubes de pinturas mirando al suelo, lo mínimo para salvar tus techos».

Gordillo es también autor de la intervención en el año 2000 en Villa Joaquina (Villamayor) otra casa de indianos, rehabilitada por encargo de su propietario Alfredo López Real, con vistas en un futuro a transformarse también en establecimiento hotelero. En este caso se trata de una construcción de 678 metros cuadrados, de tipo montañés con la característica torre, los aleros prominentes, cortafuegos y remates escurialenses.

En Luarca, con carácter netamente urbano, encontramos el Hotel Villa de Luarca, un establecimiento que comenzó a funcionar en 2003 a partir de un edificio de 1906 encargado por una familia de origen indiano, según se destaca en la propaganda. El inmueble, entre medianeras se relaciona con otro idéntico contiguo. De gusto ecléctico presenta, acorde con la fecha de ejecución, diversas referencias modernistas, como la bella puerta de entrada. Destacar igualmente los azulejos hidráulicos originales que se conservan en el zaguán.



Figura 5. Fachada (arriba) y entrada principal del Hotel Villa de Luarca.

⁸ Félix Gordillo tiene un amplísimo y sólido curriculum en el que destacan sus intervenciones y proyectos en la arquitectura vernácula asturiana, así como publicaciones y galardones. Obtuvo el premio *ASTURIAS* de Arquitectura en 1987 por la Rehabilitación del Pabellón Asilo, para Centro de Salud de Luarca, en Villar de Luarca -Valdés, en colaboración con Mariano Sánchez. En 1990 obtiene Primer Premio Aula de la Naturaleza en Teijo, Taramundi. En 1993 la rehabilitación de Casa Rectoral para Museo Etnográfico de Grandas de Salime resulta obra seleccionada por la Consejería de Cultura del Principado de Asturias, para su presentación a los premios «EUROPA NOSTRA». En 1996 obtiene Gran Premio Europeo de Turismo y Medio Ambiente como componente del equipo gestor (asesoramiento en temas arquitectónicos) del programa de desarrollo local «Leader I Oscos-Eo». En 1997: I Premio de Arquitectura Ciudad de Oviedo, Primer accésit por la intervención en un edificio de la Plaza del Fontán de Oviedo. En 1998: Tercer premio Concurso «Casa del Agua» en Taramundi. En 1999: Premio de Turismo Terras de Trives, Orense. En 2008: Accésit Premio Asturias de Arquitectura, por el Refugio de la Arquitectura Desnuda, en Martul, Villanueva de Oscos.



Figura 6. Vista exterior del Palacio de Arias.

En Navia destacan, en la misma Avenida de los Emigrantes la Casona Naviega y el Palacio de Arias. El Palacio de Arias es la casa que el emigrante a Puerto Rico Luis Arias Martínez erige en su pueblo natal a su regreso de América, encargándole el proyecto a Luis Menéndez Pidal⁹. Las obras se desarrollan entre 1925 y 1929. El presupuesto ascendió entonces a un millón de pesetas. Arias disfrutaría de su palacete hasta su fallecimiento en 1939.

Arias Martínez construyó un imperio en la isla caribeña a partir de la industria cafetera. Luis Arias y los hijos de su hermana Leticia, Luis e Indalecio García-Coaña Arias, fundan «Arias y sobrinos» una empresa que llegó a ser importantísima en Puerto Rico.

La casa será la vivienda familiar para los hermanos de Luis e Indalecio: Hilario que era sacerdote, Noemí, Ester y Jesusa. Esta última se casará con su tío Luis. Y posteriormente seguirán ocupándola sus descendientes hasta su transformación en hotel en 1992.

El edificio, de factura ecléctica se adhiere a las tendencias regionalistas de los años 20 en Asturias, aunque aquí lo montañés entronca más con las citas a lo herreriano que con la casona cántabra tradicional. El recurso a la pizarra, los tejados de pronunciado desnivel nos llevan más a la sierra madrileña, aunque luego presenta todo el repertorio montañés: torre angular, aleros sobresalientes, solana, pináculos escurialenses

El inmueble aparece rodeado de un bello jardín, diseñado por el donostiarra Pedro Mújica con especies americanas como palmeras, araucarias, además de camelias, magnolios y diferentes tipos de cipreses, y dotado de senderos, bancos y pérgolas, así como estanque ornamental. En la parte posterior se abría una zona de huerta y árboles frutales.

En el interior todo permanece sosegado, como parado en el tiempo. Se ha conservado el mobiliario y la decoración originales, en que los muebles castellanos se apoderan de la atmósfera. Lo que se hace muy evidente ya desde el vestíbulo con la gran escalera y los elevados zócalos de castaño, donde se disponen hornacinas de mármol. Salones, sala de billar, despacho y hasta el oratorio original se mantienen, aunque modificando su situación. Así el

⁹ NAVIA MÉNDEZ-BONITO, S., *Hotel Palacio de Arias. Un hotel que es un palacio*, Blubr Co., San Francisco, USA, 2012. FERNÁNDEZ GARCÍA, A., «Luis Menéndez-Pidal», *Artistas asturianos. Arquitectos*, Asturias, 2002.



Figura 7. Vistas del interior del Palacio de Arias.

oratorio ocupa una de las dos cocinas de que disponía la casa. Incluso se conserva en su emplazamiento original la gran alfombra del salón principal de la planta baja tejida y firmada por las tres hermanas Arias: Jesusa, Noemí y Ester.

La Casona Naviega se ubica cerca, en la misma calle. Es un hotel abierto hace 5 años a partir de una casa de indios, según se pone de manifiesto en la propaganda del establecimiento. Destacar aquí la decoración modernista de vanos y puertas, así como el zócalo de madera del pasillo de acceso. El mobiliario original se combina aquí con otro actual, con un resultado más ligero.

En Figueras, el Palacete de Peñalba acoge ahora un hotel. Se trata de uno de los inmuebles modernistas más interesantes que se pueden encontrar en Asturias, donde este movimiento apenas generó ejemplos singulares completos que afectasen a espacios internos. Destaca así este edificio de 1912 que conserva elementos decorativos originales que van desde jarrones a tapices. Se integra en un parque inglés de 18.000 metros cuadrados.

La casa fue mandada construir por D^a Socorro Granda Sánchez, viuda de García Bustelo. Según Morales Saro¹⁰ contaba en origen con dos cúpulas hoy desaparecidas. En la misma finca se ubica otra casa (de dimensiones menores) proyectada al parecer por el mismo arquitecto^o, para vivienda de la hija de la propietaria.

Actualmente oferta 20 habitaciones singulares, como diferentes son estos espacios íntimos que el modernismo burgués propiciaba.

En el otro extremo de Asturias, en la zona oriental, la alusión a lo americano aparece en diversos ejemplos, algunos originales, otros en edificios nuevos que rememoran el mito del emigrante enriquecido.

En Nueva de Llanes el *Hotel rural Casa de indios Don Tomás*, ya en su nombre lo dice todo. Es un edificio inequívoco, ubicado en la Plaza del Hospital, que aparece precedido y casi flanqueado por dos palmeras. El folleto que publicita el establecimiento apuesta claramente por su valor histórico como casa de indiano. Así, se narra en él la historia del edificio y de su promotor, el emigrante a Cuba Tomás Buergo Pesquera, quien encargó su construcción en 1919, con motivo de contraer matrimonio con su sobrina, María Josefa Díaz Buergo.

¹⁰ MORALES SARO, M^o.C. y LLORDÉN, M., *Arquitectura de indios en Asturias*, Oviedo, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, 1987

La casa, de tres alturas, con una superficie de 250 metros, está rodeada por un amplio jardín cuya verja presenta la huella del diseño modernista. Fue transformada en hotel por los nietos de Buergo Pesquera: José Miguel y Ana Gutiérrez Buergo, en 2001, con la clara idea de no desvirtuar el sabor de la vivienda de su abuelo. En la planta baja se disponen la recepción, cocina, comedor y sala de estar, guardando las dos últimas estancias los muebles originales, y manteniéndose igualmente los suelos policromos. Las ocho habitaciones se disponen en el primer y segundo piso, y cada una recibe un nombre para soñar La Habana: Malecón, Miramar, Trocadero...

El arquitecto Ricardo Peláez realiza el *Hotel Hontoria* (1998-99) en la localidad homónima a partir de un inmueble preexistente. Se trata de una antigua casa de indios que rehabilita a instancias del propietario, emigrante a México. Aquí llama la atención el interés por conservar el ambiente original, para lo que se ha reutilizado el mobiliario preexistente.

En Santa Eulalia, en el Valle Oscuro, *La Casa del Jardín* abrió sus puertas al turismo en 1987, con un escrupuloso respeto por la casa de indios original en que se asienta. Se ha conservado todo lo conservable, y el sabor colonial está garantizado. La cocina original con su pila de piedra está tal como era, y hasta el rellano de la escalera mantiene la pintura original. Un cuidado y acogedor jardín completa un conjunto que invita a la lectura y el descanso.

Por otra parte, es preciso reseñar aquellos hoteles de nueva planta que apuestan por buscar una vinculación con el tema indiano, con vistas a su comercialización. Es la búsqueda de lo singular autóctono que en el caso de los emigrantes enriquecidos se prefiere para destacar el ambiente cosmopolita que consigo traían los retornados de América, frente a lo rural-tradicional.

Así, en *El Habana* de La Pereda aparece una vez más el guiño al fenómeno indiano, en un establecimiento de calidad que, junto a otros de la zona, parece huir de la masificación costera. Se señala en su propaganda que se trata de un edificio de nueva planta, construido en la década de los 90 por el arquitecto José Félix Álvarez Prieto¹¹ al modo de las casas tradicionales asturianas, en un edificio que se singulariza por los amplios ventanales, en una reinterpretación de las tradicionales galerías. De hecho, la fachada principal poco dice, mientras que la posterior totalmente abierta al espectacular y sugerente jardín, impresiona en su sencillez. Aquí no hay concesión al pastiche, sino pura adecuación al medio y reutilización de un recurso tradicional, adaptándolo a las posibilidades de la construcción actual.

Por otra parte, sí hay una concesión a quienes buscan en el valor de antigüedad un reconocimiento como recurso turístico. Así, por ejemplo, se hace hincapié en la reutilización de portería antigua. El establecimiento está integrado en las marcas Club de Calidad *Casonas Asturianas* y *Rusticae*. En la página web de *Rusticae* se destaca su carácter colonial, y se evoca el viaje ultramarino del asturamericano. Así, el hotel es «un barco recalado al abrigo de este puerto, que nos recuerda a cada paso que hay otras tierras y otras gentes», y se alude constantemente al «mestizaje» en relación con la elección ecléctica de unos interiores que combinan esculturas africanas, muebles art-decò y elementos provenientes de la India. Mestizaje también en los platos que ofrece la cocina, o en un jardín compuesto por árboles y plantas de diverso origen que, según se explica en la propaganda «contribuyen a darle un aire colonial». El establecimiento oferta 10 habitaciones: 9 dobles y una suite.

También en la tónica de reinterpretar galerías o recurrir a elementos tradicionales pero con reminiscencias más palaciegas, como el acudir a las torres angulares al más puro gusto historicista o a unas dimensiones realmente apabullantes, encontramos *La Hacienda de D. Juan*. Es obra de José Luis Batalla, arquitecto llanisco que se ha venido especializando en la recuperación de casonas de indios, ya desde 1990 cuando rehabilitó la Casa de los Mijares. En la propaganda del establecimiento se concede relevancia al hecho de que el inmueble se ubica «en la zona residencial de casas de indios». Es decir, se otorga un peso al fenómeno indiano, como recurso endógeno

¹¹ José Félix Álvarez Prieto se ha encargado de labores de planeamiento en Palencia, Las Palmas, isla de La Palma y Lanzarote. En el ámbito turístico destaca que en 1989 obtuvo el Drago de Oro en el Concurso Internacional de Desarrollo Turístico y Medio Ambiente por el trabajo sobre la planificación en Cayo Coco (Cuba). En 1999 logra el Tercer premio en el Concurso Internacional para la Estación «Fuentes de Invierno» en el Valle de Aller (Asturias). Profesor de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid es autor de numerosa obra construida y también de muchas publicaciones donde recoge su obra teórica.

de la localidad. Además, el nombre del establecimiento parece evocar placeres coloniales. Y esto se explica por la propia realidad si se considera el gran peso de la emigración llanisca a América, y la importante obra arquitectónica que esos indianos dejaron en el concejo. De hecho, si algo caracteriza al paisaje del municipio es la proliferación de arquitectura de indianos, caracterizada por un afán de ostentación que resultaría chocante en otras latitudes; pero que aquí debido al peso tanto cualitativo como cuantitativo de este tipo de inmuebles, acaba siendo parte esencial del caserío local. En cada aldea, recodo, parece alzarse un desproporcionado inmueble, cuya escala o profusión ornamental nada tienen que ver con su entorno. Paradójicamente, no obstante, es tal el impacto que el área de influencia se ve modificada directamente, pasando a resultar inconcebible sin la casa del emigrante regresado. Lo que, en todo caso, resulta reseñable es que este elemento del patrimonio cultural, se considere seña de identidad, susceptible de generar atractivo turístico y clientela para el nuevo hotel. Vemos así cómo esta singularidad es ya una constante en el panorama turístico regional: la casa indiana reconvertida en hotel.

En *La Hacienda de Don Juan* la alusión a la temática indiana no es circunstancial, ya que el inmueble es un encargo de la sociedad Hermanos Guitián Martínez, herederos del emigrante a México, Don Juan Noriega, de quien toma el nombre el establecimiento. Si ello fuera poco, el propio arquitecto reconoce que lo que se pretendió levantar fue «la casona de indianos que faltaba».

El anteproyecto corresponde a 1999, aunque previamente ya en 1997 aparecen los primeros dibujos de José Luis Batalla. La idea inicial, con habitaciones en la planta baja, fue modificándose, y al terminar las obras en el año 2002, los dormitorios no se dispusieron ya allí, abriéndose en cambio un amplísimo vestíbulo. Sí se mantuvo en cambio la planta en T, escogida a semejanza de la de las escuelas de La Arquera, levantadas, cómo no, con dinero procedente de América¹².

La intención de los clientes, que el arquitecto supo captar fue lograr una atmósfera lujosa y sosegada, que evocase la de las haciendas americanas. A ello coadyuvó la elección de piedra roja de Meré pulida para el pavimento como en el Parador de Cangas de Onís o la iglesia de Llanes y la recuperación del mobiliario de la antigua confitería *Auseva*. Igualmente es reseñable en la búsqueda de este ambiente colonial la apertura del cenador, inspirado en la galería de la Quinta Guadalupe, o el esquema de patio interior tan recurrente en las casas de indianos, como evidencian los ejemplos de ese mismo edificio o de la Casa de los Mijares. Incluso la decoración de los vanos se tomó directamente de ejemplos de inmuebles vinculados a la emigración ultramarina, que partían de modelos barrocos y tampoco la distribución de los jardines perdió ese referente colonial. De hecho, el arquitecto se documentó a partir de los trabajos de las profesoras María Cruz Morales Saro y Covadonga Álvarez Quintana.

En la finca había una verja muy trabajada que se recuperó. No ocurrió lo mismo con una arcada, que sin embargo aparece recreada en la entrada al hotel. Esta portada dotada de porche y galería superior sigue el esquema de algunas casas de indianos como la Casona de Verines en Pendueles, construida por el emigrante D. Ricardo Ortiz a mediados de los años 20.

Junto al edificio principal de nueva planta, los promotores encargaron a Batalla la rehabilitación de una casa de indianos anexa, que quedó terminada en 2003, de donde se extrajeron las maderas que sirvieron para elaborar el zócalo que recubre parte de las paredes del salón del edificio principal. Aquí se procedió a un vaciado del inmueble, respetándose la planta original de pasillo central, que se avenía al destino de bloque sólo de dormitorios del inmueble. Se recuperó, además, la interesante marquesina y la rejería modernista.

También de nueva planta, y sin referencia directa al fenómeno indiano, pero con sabor colonial se construye en 2001 el *Hotel del Norte* en Andrín. Se trata de un conjunto de edificaciones ubicado sobre una superficie de 3.200 metros cuadrados, al modo tradicional de ordenar el territorio en la zona. El arquitecto Ramón Garrigues¹³ se inspiró

¹² En concreto se trata de un inmueble encargado por D. Manuel Cué al arquitecto cántabro Ramón Lavín.

¹³ Garrigues, conservador de las instalaciones de la Embajada de Estados Unidos en Madrid, cuenta con una ingente experiencia tanto en la construcción de conjuntos de edificios, urbanizaciones etc., como en levantar hoteles, desde Madrid, Coruña, Toledo a incluso Irak.

para la mayoría de los edificios tanto en esa forma de disponer los volúmenes como en otros aspectos formales de las casas tradicionales llaniscas. Sin embargo, en el inmueble principal con impactante cubierta de madera realiza todo un despliegue de dinamismo y juegos polícromos que, según él mismo explica, pretenden aludir a un aire colonial. De hecho, el resultado recuerda un poco a lo que Chus Quirós hará en el hotel *Quintamar* de Barro con esa misma intención. Destacar en el establecimiento de Andrín la terraza acristalada que permite disfrutar de la naturaleza, aun en los días más lluviosos de este municipio cantábrico.

En la memoria se destaca que la fragmentación en diversos bloques «consigue que los edificios tengan una presencia proporcionada en la parcela y que se integran en el paisaje. Se comunican las tres edificaciones mediante caminos peatonales y se dota a cada una de acceso propio y aparcamiento». Es decir, queda claro un interés por evitar una agresión volumétrica al entorno.

Reseñar también la iniciativa que el diseñador Chus Quirós desarrolla en el hotel *Quintamar* de Barro. Si bien está unido en su explotación comercial al *Kaipe*, ubicado en su proximidad, presenta interés para el presente estudio por sus cualidades formales. En una casa neovasca, antigua propiedad de un militar, cercana a la playa, se ejecuta a finales de la década de los 90 una atrevida actuación para el establecimiento hotelero, donde el juego polícromo nos traslada de forma inconsciente pero premeditada a la realidad mexicana, tan presente en la vida del concejo. Y es que no es casual el hecho de que el establecimiento sea propiedad de la familia Carrera, una de cuyas hermanas casó con el emigrante al país centroamericano Simón Balmori.

Y DEL OTRO LADO DEL ATLÁNTICO...

Un tema aún sin abordar es rastrear qué ha pasado con tantas construcciones que españoles dejaron al otro lado del mar. Esos otros paisajes contruidos por, gracias, o a causa del agua. Tantos palacetes de indios erigidos allí, tantos edificios que se levantaron por esos soñadores que después de eternas jornadas vieron tierra, otra tierra y el mismo mar. ¿Cuántas serán ahora hoteles? ¿Habrà el reclamo de la historia? Es un trabajo por hacer.

No obstante, como pincelada y comienzo: la casa del primer gobernador, de la primera tierra conocida por españoles. El palacio de Nicolás de Ovando, primer gobernador de La Española, es ahora hotel de lujo en Santo Domingo¹⁴. El inmueble, ubicado en la emblemática calle de Las Damas en plena zona colonial, ha sido objeto de una cuidada rehabilitación.

Primero fue Hostal Español, ya desde 1974. Con sobria decoración castellana y óleos de bodegones barrocos llevados desde España abrió sus puertas, englobando otros edificios adyacentes. Se conservaron sus características escaleras y galerías de ladrillo que ahora dan singularidad al conjunto. En 2003 la empresa francesa Accor abre el nuevo hotel ya remozado. Si bien mantiene el sabor del hostel anterior, aligera y moderniza los ambientes, destacando la cuidada iluminación, uno de sus mayores logros, obra del ingeniero dominicano Abraham Selman.

CONCLUSIONES

Se aprecia así como el mito del indiano como reclamo turístico deja ya de ser anécdota para convertirse en categoría. La recuperación de estas viejas casonas, que configuran el paisaje asturiano ya desde hace un siglo, cuando un mar inmenso se hizo más pequeño al poderse navegar de ida y vuelta, ha supuesto un valor añadido para la construcción turística local.

Por una parte se recupera patrimonio, por otra se rehabilitan inmuebles degradados, con lo que supone de actuaciones resilientes. Y por último se redescubre una parte importantísima de la historia regional, que se puede contar desde el presente.

Y queda por hacer la otra historia, la de América y lo que allí dejamos.

¹⁴ PORTILLO, J., *Sofitel Nicolás de Ovando. Santo Domingo, Caracas, 2006.*

BIBLIOGRAFÍA

- ADAMS FERNÁNDEZ, C., «Arquitectura y Turismo: en torno al hotel. Visiones y propuestas en el último cuarto del siglo XX.», en MORALES SARO, M.C. (coord.), *Llanes. Viejas historias, nuevos patrimonios*; Llanes, 2004.
- ADAMS FERNÁNDEZ, C., «Los paisajes del turismo en España: hacia una nueva concepción» *Revista de Urbanismo* nº 11, Universidad de Chile, Santiago de Chile, diciembre, 2004.
- ADAMS FERNÁNDEZ, C., «Modernidad y sostenibilidad en la construcción hotelera. Realidades y proyectos», MORALES SARO, M.C.: *El waterfront de Gijón (1985-2005). Nuevos patrimonios en el espacio público*, Asturias, 2010.
- ADAMS FERNÁNDEZ, C., «Tradición y modernidad en la Asturias del cambio de siglo», ADAMS FERNÁNDEZ, C. (coord.), *La Asturias del Cambio de siglo*, Avilés, 2000.
- AGUILÓ, M., *El paisaje construido. Una aproximación a la idea de lugar*, Madrid, 1999.
- ÁLVAREZ QUINTANA, C., *Indianos y arquitectura en Asturias 1870-1930*, Oviedo, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Asturias, 1991.
- ANES ÁLVAREZ, R., «La gran emigración asturiana», SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N., *Espanoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*. Madrid, 1988.
- AUGÉ, M., *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*, Barcelona, 1998; AUGÉ, M., *Los no lugares. Espacios del anonimato*, Barcelona, 1998
- ÁVILA, R. (et al), *Turismo sostenible*, Madrid, IEPALA, 2002.
- BALLART, J., *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*, Barcelona, Ariel Patrimonio Histórico, 1997.
- BELLMUNT, O. y CANELLA, F., *Asturias*, Gijón, 1895.
- BÓVEDA FARRÉ, M., «El turismo cultural en la Unión Europea. Dimensión y significado» en HERRERO PRIETO, Luis César: *Turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 2000.
- CÁCERES MORALES, E., *Génesis y desarrollo del espacio turístico en Canarias*, Madrid, 2002.
- CALS, J., CAPELLA, J. y VAQUÉ, E., *El turismo en el desarrollo rural de España*, Madrid, 1995.
- CALVO SERRALLER, F., *La imagen romántica de España. Arte y arquitectura del siglo XIX*, Madrid, Alianza Forma, 1995.
- CASARIEGO RAMÍREZ, J. y LEY BOSCH, P., *La construcción del espacio turístico. San Bartolomé de Tirajana. Revitalización urbana del área de San Agustín*, Gran Canaria, 2002.
- CASTRO MORALES, F. y BELLIDO GANT, M.L. (eds.), *Patrimonio, museos y turismo cultural: claves para la gestión de un nuevo concepto de ocio*, Córdoba, 1998.
- DELGADO RUIZ, M., «Trivialidad y trascendencia. Usos sociales y políticos del turismo cultural» en HERRERO PRIETO, L.C., *Turismo cultural: el patrimonio histórico como fuente de riqueza*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 2000.
- DIEZ GONZÁLEZ, C., «El proyecto de rehabilitación del convento de La Luz de Brozas para hotel rural de cuatro estrellas», *Mérida, ciudad y patrimonio. Revista de arqueología, arte y urbanismo*, nº 6, Mérida, 2002.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, A., «Luis Menéndez-Pidal» en *Artistas asturianos. Arquitectos*, Asturias, 2002.
- FERNANDO VERA, J. (coord.), *Análisis territorial del turismo*, Barcelona, 1997.
- GARCÍA MARCHANTE, J. y POYATO HOLGADO, M^oC. (coord.), *La función social del patrimonio histórico: el turismo cultural*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2002.
- HERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, A.S., *Cuando los hoteles eran palacios. Crónica del turismo histórico en Canarias. 1890-1914*, Tenerife, 1991
- LEGUINA, J. y BAQUEDANO, E. (Editores), *Un futuro para la memoria. Sobre la Administración y el disfrute del Patrimonio Histórico Español*, PSOE, Madrid, 2000.
- LLORDÉN, M. (comp.), *Acerca de las migraciones centroeuropeas y mediterráneas a Iberoamérica: aspectos sociales y culturales*. Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1995
- LLORDÉN, M., «Una explicación histórica de la acción mutuo-social de las sociedades españolas de emigrantes en América», en LLORDÉN, M. (comp.), *Acerca de las migraciones centroeuropeas y mediterráneas a Iberoamérica: aspectos sociales y culturales*. Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1995.

- LÓPEZ OLIVARES, D., «Las tendencias de la demanda y las políticas turísticas integradas como instrumentos de revitalización de los espacios rurales españoles de interior» en AGE, Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, Madrid, 1999.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F., «Política turística y territorio en el escenario del cambio turístico» en AGE, Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, Madrid, 1999.
- MASES, J.A., *Asturias vista por viajeros románticos extranjeros y otros visitantes y cronistas famosos. Siglos XV al XX*, Asturias, Trea, 2001.
- MORALES FOLGUERA, J.M., *La arquitectura del ocio en la Costa del Sol*, Málaga, Universidad de Málaga, 1982.
- MORALES MATOS, G. y SANTANA SANTANA, A., «Proceso de construcción y transformación del espacio litoral grancanario inducidos por el fenómeno turístico», *Ería* nº 32, Oviedo, 1993.
- MORALES SARO, M.C. y LLORDÉN, M. (Eds.), *Arte, cultura y sociedad en la emigración española a América*. Oviedo, 1992.
- MORALES SARO, M.C. y LLORDÉN, M. *Arquitectura de indios en Asturias*, Oviedo, Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, 1987.
- MORALES SARO, M.C., *Llanes y América. Cultura, arte y sociedad*, México, Editorial Porrúa, 1999
- MORALES SARO, M.C., «Juan Miguel de la Guardia», *Artistas asturianos. Arquitectos*, Asturias, 2002.
- MULERO MENDIGORRI, A., *Espacios rurales de ocio. Significado social y análisis en la Sierra Morena cordobesa*, Madrid, 1995.
- NARANJO OROVIO, C., *La emigración a las Indias*. Cuadernos Historia 16, número 192. Madrid.
- NAVIA MÉNDEZ-BONITO, S., *Hotel Palacio de Arias. Un hotel que es un palacio*, Blubr Co., San Francisco, USA, 2012.
- PARDELLAS, X.X., *Turismo cultural y ambiental*, Vigo, 2003.
- PÉREZ-PRENDES y MUÑOZ-ARRACO, J.M., *El marco legal de la emigración española en el constitucionalismo*, Colombres, Fundación Archivo de Indianos, 1993
- PORTILLO, J., *Sofitel Nicolás de Ovando. Santo Domingo*, Caracas, 2006
- RAMÍREZ, J.A., *Arte y arquitectura en la época del capitalismo triunfante*, Madrid, Visor, 1992.
- RODRÍGUEZ GALDO, M.J., *Galicia, país de emigración*, Colombres, Fundación Archivo de Indianos, 1993
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N., «Medio siglo de emigración masiva de España hacia América», *Españoles hacia América. La emigración en masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza América, 1988.
- SANTA ANA, M. de, *Paisajes del placer, paisajes de la crisis*, Madrid, 2004.
- VÁZQUEZ, A., «La salida», *Historia General de la Emigración Española a Iberoamérica*. Madrid, 1992.
- VEGA, C., «Paisajes de tránsito: invenciones de la mirada turística»; VIÑALS BLASCO, M.J. (coord.), *Turismo en espacios naturales y rurales II*, Valencia, 2002.